

EL MISTERIO OCULTO DEL RESTAURANTE

Erased una vez un niño que se llamaba Julián y tenía 12 años. Un día fue a un restaurante que se llamaba EL PULPO DORADO. Cuando se sentó a la mesa vio una puerta en el suelo, la abrió y entró. Estaba demasiado oscuro y por suerte llevaba una linterna, a mitad del camino se encontró un fantasma que se llamaba Camuñas y le preguntó si quería conseguir un tesoro, para conseguirlo tendría que superar tres pruebas. Julián no sabía en que consistirían las pruebas pero aceptó el reto. Pensó que si conseguía el tesoro lo podría repartir entre todos los pobres del mundo para que no hubiera más pobreza.

Llegó la primera prueba, esta consistía en escalar una montaña muy alta y llegar a la cima donde se encontraría unas arenas movedizas, tendría que atravesarlas ya que al otro lado de la montaña se encontraba una piedra brillante que tenía que coger y entregársela al fantasma. Julián pensó al principio que era muy difícil atravesar las arenas movedizas, pero luego pensó que podría hacerlo con ayuda de un tronco que le serviría de puente. Y así lo hizo, logró pasar con éxito la primera prueba. Julián se sentía muy orgulloso de su esfuerzo y de su logro.

Cuando Julián entregó la piedra al fantasma este le felicitó y le explicó en qué consistía la segunda prueba. Tendría que jugar una partida de ajedrez contra el campeón del mundo Magnus Carlsen y ganarla o empatarla. Julián se puso muy triste porque él sabía lo difícil que era esta prueba, pero no se rindió. Pensó un plan para poder lograr su objetivo. Buscó el mejor maestro de ajedrez, y trabajó noche y día, estudió muchísimo y hacía libros y libros de ejercicios. Por fin llegó el día de la partida. Está comenzó, Julián estaba muy nervioso, pero pensó que debía tranquilizarse, de lo contrario no podría concentrarse y no podría conseguir la prueba. Julián comenzó a jugar con negras, los primeros 30 minutos Magnus dominó la partida, pero Julián comenzó a remontar y al final la partida quedó en tablas. Julián no daba crédito a lo sucedido, había sido capaz de lograr la segunda prueba. Magnus muy amable le dio a Julián un papel donde decía que la partida había quedado en tablas. De esta manera Julián corrió a llevar el papel a Camuñas.

El fantasma no podía creer lo que veía, Julián estaba muy cerca de conseguir el tesoro. Camuñas le explicó en qué consistía la tercera y última prueba, esta sería la más difícil, Julián tendría que luchar contra un dragón y vencerlo, ya que el tesoro se encontraba en su tripa.

Julián no podía creérselo, él que no sabía luchar tendría que vencer a un dragón. Tenía que pensar el plan para poderlo conseguir. Lo primero que hizo fue comprar un traje especial que le protegería de las llamas del dragón, además consiguió unos zapatos especiales que le daban la posibilidad de volar y dar saltos enormes. Y un amigo suyo le prestó un reloj que estaba conectado con el traje, y cuando el dragón escupía fuego este reloj se activaba y devolvía las llamas al dragón. Una vez estaba listo, se montó en un helicóptero para buscar el dragón por todo el mundo. Lo encontró en China, y se dispuso a luchar contra él. Cuando el dragón vio a Julián corrió a luchar contra él, Julián se asustó un poco, pero rápidamente reaccionó, y comenzó a utilizar sus armas secretas. Tan pronto el dragón escupió fuego, Julián activo el reloj y la llama acabó en el cuerpo del dragón. Este quedó todo quemado, y cayó al suelo sin vida. Julián no podía creérselo, espero un rato a ver si era una falsa alarma antes de acercarse, pero el dragón no se movía. Así que decidió acercarse y sacarle el tesoro de la tripa. No podía creerlo que veía, había piedras preciosas y lingotes de oro, nunca había visto tantas riquezas juntas. Estaba muy feliz. Ahora podría acabar con la pobreza del mundo y ya nunca más ningún niño pasaría hambre ni dormiría en la calle.

FIN

MORALEJA: NUNCA TE DES POR VENCIDO, Y SIEMPRE HAY GENTE QUE NECESITA DE TU AYUDA.